

BOLETIN

DE LA SOCIEDAD TOLEDANA
DE ESTUDIOS HERALDICOS
Y GENEALOGICOS



11

Toledo

1989



BOLETIN

DE LA SOCIEDAD TOLEDANA DE ESTUDIOS HERALDICOS Y GENEALOGICOS

Número 11 - Toledo, 1989 - Dep. Legal: TO. 1.496/1984

Redacción: Apdo. de Correos 373 - Toledo

NOTICIAS

Exposición de Heráldica en Talavera de la Reina

Organizada por el Ayuntamiento de Talavera de la Reina y coincidiendo con la fiesta de las Mondas se organizó en los claustros de la Colegiata la primera exposición de heráldica urbana y municipal que se celebra en aquella ciudad. La muestra estaba dirigida fundamentalmente a la valoración y rescate de la heráldica como elemento histórico artístico que aún queda en el casco antiguo, y a que los talaveranos se encontrase con sus propios símbolos municipales. La exposición estuvo dividida en tres ambientes: municipal, de linaje y eclesiástico. En el municipal se estudió la evolución de las armas de la ciudad desde el siglo XV hasta las actuales, en fotografías, ilustradas con los textos más significativos sobre el tema. La conclusión más evidente a la que se llegaba era que el



actual escudo de Talavera de la Reina es usado incorrectamente por el Ayuntamiento y deberá corregirse. La aportación más numerosa fué la referida a la heráldica de linajes y por último la eclesiástica donde quedó reflejado el vínculo de Talavera con los arzobispos toledanos, a través de sus blasones. Cada ambiente estaba acompañado de un plano de la ciudad con la correspondiente localización. En la muestra expusieron un total de sesenta grandes fotografías en paneles con la identificación respectiva; fué su director nuestro presidente Sr. Leblic , con el colaboraron además del archivero municipal, un grupo de historiadores y eruditos locales junto con algunos miembros de esta Sociedad.

El reto que ha quedado en pie después de esta manifestación, es completar el catálogo heráldico de la ciudad.

Se abre una sede comarcal de la Sociedad en Consuegra

El pasado mes de mayo tuvo lugar en Consuegra la inauguración de la Sede Comarcal en el antiguo Priorato de San Juan, de esta Sociedad. El acto estuvo enmarcado entre las actividades organizadas por la Escuela Taller de esta localidad relacionados con la restauración del castillo y el rescate de un alfar. A los actos asistieron entre otras autoridades el Gobernador Civil y Delegado de Gobierno en Castilla La Mancha, D. Pedro Valdecantos, director del INEM, D. Pedro García Zorzo, Alcalde de Consuegra, D. Gumersindo Quijorna, el Marqués de Sales, Presidente de la Asamblea Española de la S.O.M. de Malta, junto con otros caballeros y damas entre los que se encontraban los encargados del Archivo de la Orden, el Presidente de la Sociedad y el Director de la Escuela Taller, D. Juan

Carlos Fernández Layos, profesores y alumnos verdaderos protagonistas de la jornada, así como número público.

En las salas del Castillo se visitó la exposición de escudos de linajes toledanos basados en el trabajo publicado por esta Sociedad: **“Heráldica de los Linajes Toledanos”**, de doña Ana María de Corcuera y Hernando y dibujos de Eduardo Pardo de Guevara y Valdés, realizados por los alumnos de la Escuela Taller; en estos días ya desmontada. Después tuvo lugar el acto de inauguración de la Sede Comarcal descubriendo la placa conmemorativa el Marqués de Sales, y cortando la cinta el Gobernador Civil. En el interior del Salón bellamente estucado con filigranas mudéjares donde aparecen los escudos de los pueblos del Priorato, hicieron uso de la palabra , el Sr. Alcalde, el Sr. Presidente de la Sociedad y el Canciller de la Orden; los tres resaltaron la importancia del momento histórico en el que se pretende relanzar culturalmente la antigua tierra prioral de San Juan, teniendo como centro los estudios que se realizan en la nueva Sede.

El Marqués de Sales hizo entrega al Ayuntamiento de un dossier con las armas de los antiguos priores de Consuegra. El presidente de la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos dió posesión del cargo de Delegado en Consuegra y antiguo Priorato a D. Juan Carlos Fernández Layos y por último se entregaron los títulos de socios a una docena de consaburenses y colaboradores. En la actualidad se prepara en el castillo una exposición permanente que recojerá las armas de familias toledanas bajo el título **“Armorial de familias toledanas”** en base a los catálogos e investigaciones que se realizan en las distintas poblaciones de la provincia y la propia ciudad.



El Gobernador Civil acompañado del Marqués de Sales en el momento de cortar la cinta, después de descubrir la placa que se ve en la pared.



Momento en el que nuestro Presidente entrega las credenciales al Delegado de la Sociedad en Consuegra.



El Marqués de Sales entrega el armorial de los Piores de Consuegra al Sr. Alcalde.

TOLEDANOS EN AMERICA. 1561 (II)

Angel Ballesteros Gallardo

*¿Qué fue de tanto bizarro?
A todos los gastó el tiempo,
a todos los tapa el barro.*

J.L. Borges

El número no es estatua que carezca de sombras. Conocemos los embarques legales, las personas que habían conseguido su licencia en la Casa de Contratación, desde 1546 en el Consejo de Indias. Sin embargo desconocemos los embarques ilegales, que los hubo; ignoramos los tripulantes que no regresaron por quedarse en tierras americanas, no sabemos el número de polizones que consiguieron camuflarse en los diversos barcos que partían de Sevilla, quiebran la estadística exacta esas licencias en blanco que se vendían en Sevilla.

Siguiendo la tramazón del nombre, podemos decir que en 1561 embarcan con la ilusión puesta en América 128 personas, de estos 79 son hombres y 49 son mujeres.

Los pasajeros, en su mayoría, se dirigen a Nueva España, 81 señalan en su licencia que se encaminan a esas tierras, siendo 50 hombres y 31 mujeres. Después destacará el Nuevo Reino con 17, de los cuales 10 eran hombres y 7 mujeres. A Nicaragua marchan 8 personas, 3 hombres y 5 mujeres. La reseña se completa con 5 a Popayán, 4 a Tierra Firme, 3 a Perú y 2 a Honduras, Cartagena de Indias, Santo Domingo, Yusatán y Nueva Galicia.

Los pasajeros procedían de 16 pueblos, 57, el número mayor, eran vecinos de Toledo, siendo 36 hombres y 21 mujeres. Le sigue Santa Olalla con 25 pasajeros, 14 eran hombres y 11 mujeres. De Talavera 13, de estos 8 hombres y 5 mujeres. De Villafranca marchan 5 mujeres y 2 hombres; de Cervera 6 y el mismo número de Montalbán. Estos son los pueblos que más viajeros aportan, después, con tan sólo dos pasajeros, están Consuegra, Ocaña, Mentrida, Fuensalida y con un pasajero Novés, Yébenes, Belvís, Nombela, Burguillos y Sonseca.

Entre los que consiguen la licencia el 8 de mayo se encuentra Francisca Díaz, reseñando el mote con el cual era conocida en Talavera, "La Comadre", marcha a Nueva España y especifica que es soltera. De algunos nos señalan el

oficio, así Francisco de Solís, de Novés, Juan Suárez Franco y Pedro Tenorio, naturales de Toledo, marchan como mercaderes. Sebastián Pérez que era de Talavera, va como guantero; Pedro de Jerez como tejedor, Diego de San Martín, de Talavera, marcha con su mujer a Nueva España como zapatero, de Talavera también es Domingo Hernández que marcha como albañil y carpintero, como tejero marcha Francisco López de la Cruz, de Santa Olalla, acompañándole su mujer y tres hijos.

Para desempeñar cargos públicos se encaminan a América el licenciado Diego de Angulo Castejón, natural de Cervera y el licenciado Diego de Villafañe, natural de Ocaña, como oidores de la Audiencia al Nuevo Reino de Granada. Son muchos los que aparecen como criados que acompañan a sus señores, como Francisca de la Torre que va a unirse con su marido y se lleva a su criada Ursula, y otros que marchan con criados de algunas personas que ya residen en América. Diego de Vega, que se le señala como vecino de México, aunque natural de Toledo, viene a por su madre y su hermana.

AÑO 1561

BELVIS

Alonso de Oropesa, soltero, al Nuevo Reino de Granada como criado del licenciado.

Castejón.

BURGUILLOS

Alonso Hernández, soltero, a Santo Domingo.

Pedro González, a Santo Domingo, con su mujer, Mariana de la Cruz, natural de

Sevilla.

CERVERA

El licenciado **Diego de Angulo Castejón**, al Nuevo Reino de Granada como oidor de la Audiencia, con él su mujer, doña Agustina de Valdés, natural de Valladolid, con sus hijos Juan de Angulo, Lucía de Valdés, Hernando de Angulo e Isabel Ruiz.

CONSUEGRA

Juan de Parraga, soltero, el Nuevo Reino de Granada.

Gabriel del Alamo, soltero, al Nuevo Reino de Granada como criado de Juan Parraga.

DOMINGO PEREZ

Cataliana Díaz, soltera, a Nueva España como criada del licenciado Villanueva.

MENTRIDA

Diego de Campo, barbero, a Nueva España, con su mujer Leonor Vázquez.

NOMBELA

Hernando de la Hoz, soltero, al Nuevo Reino de Granada.

NOVES

Francisco de Solis, a Tierra Firme como mercader.

OCAÑA

El licenciado de Diego de Villafañe, al Nuevo Reino de Granada como oidor de la Audiencia, con su mujer, doña Elvira de Acevedo.

Doña Juana y doña María de Acevedo, solteras, al Nuevo Reino de Granada como criadas del licenciado Villafañe.

PUEBLA DE MONTALBAN

Juan López, soltero, al Nuevo Reino de Granada, con él su hijo Rodrigo López.

Melchor Hernández, soltero, a Nueva España.

SANTA OLALLA

Jerónimo López, soltero, a Nueva España.

Rodrigo Alonso, soltero a Nueva España.

Diego Pérez, soltero a Nueva España.

Gonzalo Pérez, a Nueva España, con su mujer, Catalina Hernández, y su hija Ana.

Francisco López de la Cruz, tejero, a Nueva España, con su mujer, Alfonsina de la Paz, y sus hijos Diego, María y Leonor.

Francisco de Toledo, soltero, a Nueva España.

Gaspar Gómez, herrador, a Nueva España, con su mujer, Ana Ramírez, natural de Sevilla, y su hijo Juan de dos meses.

Esteban Tofiño, a Nueva España como labrador, con su mujer, Isabel de Villegas, natural de Toledo.

Pedro de Yaguas, natural de Logroño, con su mujer, **María de la O**, natural de Santa Olalla, a Nueva España.

Sebastián Rodríguez, a Nueva España, con su mujer, Catalina Sánchez, y su criada María de Avila, natural de Talavera.

Francisco Ramírez, soltero, a Nueva España.

TALAVERA DE LA REINA

Sebastián Pérez, guantero, a Nueva España, con su mujer, Pascuala Martín.

Diego de Estrada, soltero, a Nueva España.

Francisco Martínez Barba, soltero, a Nueva España.

Diego de San Martín, zapatero, a Nueva España, con su mujer, Catalina Rodríguez.

Francisca Díaz, "*La Comadre*", soltera, a Nueva España.

Pedro Toledano, soltero a Nueva España.

TOLEDO

Diego de Vega, natural de Toledo, vecino de México, a Nueva España, con él su madre, Marta Sánchez, y su hermana Ana de Vega.

Alonso de Pineda, a Nueva España, con su mujer, Catalina Sánchez, su hijo Simón de Pineda y la mujer de éste, Isabel Nieto.

Francisca de la Torre, a Nueva España donde reside su marido, Pedro Serrano, y con ella su hijo Lope Serrano.

Ursula de la Torre, a Nueva España como criada de Francisca de la Torre.

Francisca Hernández, a Nueva España y con ella sus hijos Alonso Pérez y Ana de San Francisco.

Luisa Alvarez, a Honduras como criada de Juan Ruiz de Aguirre y de su mujer.

María de Herrera, soltera, a Honduras como criada de Juan Ruiz de Aguirre.

Nicolás de Trujillo, a Nueva España, con su mujer, Catalina de Pineda, y sus hijos Magdalena, Pedro, Cecilia y Mateo.

Gaspar Sarmiento, soltero, a Cartagena de Indias como criado del capitán Alvaro de Mendoza.

Juan Suarez Franco, soltero, a Nueva España como mercader.

Luis de Artiaga, a Nicaragua.

Diego de Urtivia, al Perú como criado de fray Domingo de Snto Tomás, dominico, y de otros cincuenta dominicos más.

María Alvarez, a Tierra Firme donde está su marido, Agustín de Burgos, con ella marcha su hijo Miguel de Burgos.

Diego López de las Roetas, soltero, a Nueva España.

Hernando Alvarez, soltero, a Nueva España.

Francisca de Mazuelas, soltero, al Perú.

Alonso de Rojas, soltero, al Yucután, con él su hermano Gabriel de Rojas.

Ana Méndez, soltera, al Perú como criada del licenciado Francisco de Cárdenas y su mujer.

Pedro de Molina, soltero, al Perú como sobrino de Nicolás de Almazán.

Juan Bautista Brochero, natural de Ciudad Rodrigo, con su mujer, **María de Villalobos**, natural de Toledo, y su cuñado Jerónimo, a Nueva España.

María de la Paz, soltera, a Nueva España, al servicio de Juan Bautista Brochero.

Francisco Rodríguez Chacón, a Nueva España, con su mujer, Catalina de Arteaga, y sus hijos Diego, Esteban y Juan.

Melchor de Villareal, a Nueva España.

Felipe y Catalina de la Jara, a Nueva Galicia como criados del doctor Alarcón.

Francisco de la Huerta, soltero, a Nueva España.

Pedro Ortiz de Ecija, soltero, a Nueva España.

García Sánchez Nieto, a Nueva España, con él Francisco Sánchez Nieto, su hijo, y Teresa de Segura, su mujer.

Luis Ortiz de Ecija, casado, a Nueva España.

Gaspar Sánchez, soltero, a Nueva España.

Pedro Tenorio, soltero, a Tierra Firme como mercader.

Doña Leonor de Padilla y doña Isabel de Padilla, a Popayán como criadas del gobernador de aquella provincia Gómez Serón.

Payo Sotelo de Monterrey, soltero, a Popayán, con su hermano Pedro Sotelo Narváez.

Martín Polo, soltero, a Cartagena.

Luis de Villarreal, casado, a Nueva España como mercader.

URDA

Teresa Martínez, a Nueva España donde residían su marido, Alonso Aceña.

VILLAFRANCA

Diego Ortiz Caballero, a Nicaragua como labrador del licenciado Ortiz, con su mujer, Elvira Mejía, llevan consigo a Pedro Mejía, Catalina de Cárdenas, Juan Zambrano y Leonor Ortiz, sus hijos.

Pedro Ortiz Merchan, a Nicaragua como labrador del licenciado Ortiz, con su mujer, Leonor Zambrana, y sus hijos Isabel, Leonor, Juan y Diego.

VILLASECA

Pedro Venero, soltero, a Cuba.

YEBENES

Juan García, a Santo Domingo como criado de Melchor Carrillo.

LA DIFUSION DE APELLIDOS Y LINAJES BURGALÉSES EN EL ANTIGUO REINO DE TOLEDO

José Carlos Gómez-Menor

La conquista de Toledo por el rey Alfonso VI en 1085 determinó el repoblamiento de la ciudad y de algunas poblaciones de su entorno por cierto número de familias venidas del norte de la Península, atraídas por el señuelo de mejorar de condición económica, especialmente artesanos. Muchos de ellos provenían de villas y lugares de zona burgalesa, a juzgar por sus apellidos, reveladores de un probable entronque con topónimos de aquella región. Así, encontramos en Toledo, durante la Baja Edad Media y en el siglo XVI, vecinos que llevan los apellidos Aranda, Burgos, Ortega, Pedroso, Roa, Rojas, Rosales, Salazar, Saldaña, Salinas, Sandoval, Santolalla, Sedano, Tapia, Tejada, Valdivielso, la Vid, Villaquirán, Vivar, Zamanzas..., que sugieren esa relación; aunque, tal vez, en algunos casos, resulte engañosa, por la existencia de lugares homónimos en otra región, o haya sido tomado el apellido por otras causas sociales y no por verdadero origen en aquellas tierras.

Iniciaremos estas notas y apuntes genealógicas por uno de los primeros linajes de España, desde el siglo XIII: los Velasco, con grandes estados en tierras de Castilla la Vieja, cuya capital era Medina de Pomar, aunque luego residieron principalmente en la ciudad de Burgos. No descubriremos nada nuevo si ponemos de relieve el paulatino desarrollo y aumento de poder social de los Velascos burgaleses. En el siglo XV, el cronista Hernando de Pulgar, en sus **Claros varones de España**, ensalza como se merece la nobilísima figura del conde de Haro, don Pero Fernández de Velasco, “hijo de Juan Velasco y nieto de don Pero Fernández de Velasco... Era de linaje noble y antiguo. Fállase por las conikas que él y su padre y abuelos fueron camareros mayores de los Reyes de Castilla, subcesivamente, por espacio de CXX años.

Era hombre agudo y de buen entendimiento. Vivió en los tiempos del rey don Juan el segundo y del rey don Enrique IV, su hijo”. “Este caballero despertó en la adversidad su buen entendimiento, y conoció cómo dende en adelante viviese con más seguridad y menos peligro. Fablaba con buena gracia, y con tales razones traídas a propósito, que todos habían placer de le oír. Era temeroso de Dios, y hombre de verdad, e inclinado a justicia”.

Don Pedro Fernández Velasco recibió del rey Juan II el título de conde de Haro en 1430. Pero sus descendientes aumentaron los honores de su casa,

pues el tercer conde de Haro, don Bernardino Fernández de Velasco, fue creado duque de Frías por los Reyes Católicos en 1492. Su hijo el condestable de Castilla don Iñigo de Velasco fue uno de los regentes del Reino en la crisis de la Comunidades, en 1520. Su clarividencia y prudente línea de conducta política constituyeron factores decisivos para la derrota de los comuneros.

La prolífica familia del Condestable de Castilla se difundió por amplias comarcas del reino, y también por Granada, tras la conquista del último territorio dominado por los árabes. En América, el segundo virrey de Nueva España fue durante varios años (1550-1564) don Luis de Velasco, buen gobernante, defensor de los indios, protector de la cultura (inauguró la universidad de Méjico en 1553) y enérgico guardián del orden, creador de una Santa Hermandad. Años después, otro don Luis de Velasco ejerció este mismo verreinato (1590-1595), de donde pasó a ejercer las mismas funciones en Perú.

A la vez, muchas personas de condición social humilde usaban este apellido. El topónimo Velasco era propio de una simple aldea de pocos vecinos, enclavada en la comarca riojana de Santo Domingo de la Calzada, cerca de Herramélluri. Por ello, puede pensarse que muchos de estos Velascos eran criados de la familia del Condestable, y carecían de apellido, tomando luego el de sus señores feudales.

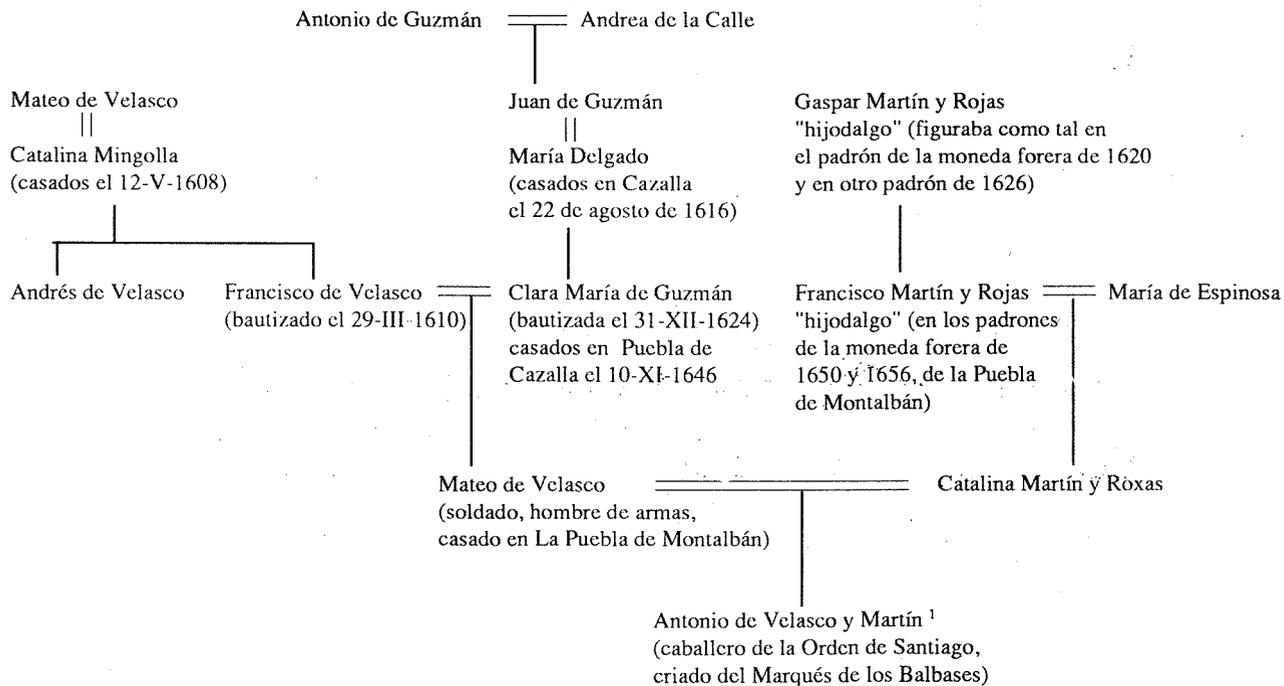
Prueba de esta difusión es que en el siglo XVI encontramos en Toledo, según el censo de 1561 (único nominal conocido de este siglo), unos treinta vecinos que en dicho años ostentan tal apellido, la mayoría de los cuales ejercen modestos oficios artesanales. Así, por ejemplo, Pedro de Velasco, que era calcetero, o un homónimo suyo, que en 1552 era maestro de cantería.

Hoy, por supuesto, es un apellido frecuente en Toledo y en muchos pueblos de su provincia: Talavera de la Reina, Villafranca de los Caballeros, La Puebla de Montalbán, Polán...

Don García de Velasco, vecino de Yepes, caballero de la Orden de Santiago.

El joven rey Felipe IV, de la mano del omnipotente conde de Olivares, promovió una amplia concesión de mercedes, desde que subió al trono en 1621. Uno de los agraciados fue don García de Velasco, vecino de Yepes, de 54 años, que recibe el hábito de la Orden de Santiago por real cédula fechada en El Pardo a 26 de enero de 1622.

La información de hidalguía y limpieza de sangre que se le hizo nos revela la existencia de una línea de los Velasco establecida en la villa de Yepes, por cuanto su abuelo paterno fue Juan de Velasco, con casa y torre solariega en



¹ Datos genealógicos que aparecen en el expediente de limpieza de sangre de don Antonio de Velasco y Martín-Rojas.

el lugar de Nava, en el Valle de Mena, casado con doña Catalina de la Torre, natural del lugar de Hevís, en el mismo valle. En este lugar residía don Fernando Velasco, o al menos allí tenía patronato sobre la iglesia de San Millán de Hevís.

De las informaciones practicadas en las villas de Yepes y La Guardia se desprende que el linaje de don García Velasco era muy limpio y noble. Un testigo, preguntado por su condición, respondió que era "el caballero de más lustre de esta tierra"; otro, de más de ochenta años, llamado Miguel de San Juan, dice de su limpieza "que es la más segura y cierta de esta comarca, como lo dan a entender tantos actos positivos y canoninatos de Toledo, familiaturas, hábitos y otros oficios".

Las informaciones se vieron en el Consejo de Ordenes el día 6 de mayo de 1622 fueron aprobados una semana más tarde, el día 13.

Don Antonio Velasco, caballero de Santiago y natural de la Puebla de Montalbán.

Otro toledano de este apellido fue don Antonio de Velasco, secretario del rey Don Felipe V y anteriormente del marqués de los Balbases. En este caso, la familia Velasco había venido de Andalucía, por cuanto su padre, don Mateo de Velasco, era natural de la Puebla de Cazalla, dentro del arzobispado de Sevilla. La madre, doña Catalina Martín y Rojas, sí era natural de la Puebla de Montalbán.

El Rey le había concedido el hábito por cédula firmada en Aranjuez, el 12 de mayo de 1724.

OTROS VELASCOS ILUSTRES

En 1532 se le concedió el hábito de Santiago a Francisco de Velasco y Carrillo, vecino de Toledo, hijo de don Fernando de Velasco, caballero de la misma orden, vecino de Guadalajara, y de doña Catalina Carrillo, su legítima mujer; ésta última era a su vez hija de de Hernán Carrillo y de doña María de Torquemada, vecinos de Guadalajara, con heredades en el lugar de Olmedilla.

La información para este hábito se hizo en varias poblaciones, entre ellas Medina del Campo y Torralba. En Medina testificó su limpieza de sangre un criado del Condestable, Francisco de Acebes, vecino de Covarrubias.

En 1561 reside en Toledo doña María de Vivero, mujer del doctor Martín de Velasco, y hace donación a doña Sancha Niño, priora del convento de Jerónimas de San Pablo, de una esclava suya de 19 años, llamada Lucía.

LOS ROJAS TOLEDANOS

Mucho se ha escrito sobre personas de este apellido, propio del lugar de Rojas, que vivieron en Toledo; y en particular sobre el autor de **La Celestina** y sobre don Francisco de Rojas (1466-1523), embajador de los Reyes Católicos en delicadas embajadas ante el emperador Maximiliano y ante el Sumo Pontífice. Recientemente, la obra de Paulina López Pita, **Layos. Origen y desarrollo de un señorío nobiliario: el de los Rojas, condes de Mora** (Toledo, Obra Cultural de la Caja de Toledo, 1988) -utilizando la documentación de varios archivos de familias vinculadas a este señorío- ha esclarecido mucho el árbol familiar de don Francisco de Rojas, que fue primer señor de Layos. Dicho árbol genológico se presentaba, con anterioridad a esta obra, lleno de oscuridades, no del todo despejadas. Hay que reconocer la suma dificultad de confeccionar un esquema genológico seguro de este linaje, en particular por la repetición de personas homónimas y el uso alternativo de varios apellidos.

En 1948, el ilustre académico toledano Clemente Palencia Flores escribió un breve opúsculo con el título: **El poeta toledano Rojas Zorrilla. Aportación al III centenario de su muerte** (Toledo, 1948). Escribe el autor en la página 8: "Hemos tenido ocasión de examinar distintas genealogías de familias vinculadas en Toledo, con el apellido Rojas, desde finales del siglo XVI en adelante, y hemos comprobado su existencia en muchos pueblos de la provincia. La familia de Garcé González de Rojas, que se estableció en Puebla de Montalbán, procedente de Cangas de Tineo, tronco del bachiller Fernando de Rojas, autor de **La Celestina**. La de Francisca de Rojas, esposa de Juan Lucas Palavesín, natural de Génova, que vino a desempeñar, a lo largo de su vida, cargos de importancia en Toledo y fue mayordomo de la Cofradía de San Pedro Mártir; casó con la referida Francisca de Rojas, hija del licenciado Martín de Rojas". Pero ninguna de estas personas citadas eran parientes del alférez Francisco Pérez de Rojas, padre del mencionado poeta y dramaturgo Francisco de Rojas Zorrilla, nacido en Toledo en 1607, a quien Felipe IV concedió el hábito de la Orden de Santiago en 1643. Su información de limpieza de sangre fue muy controvertida, y no solo se le hacía descendiente de judíos, sino también de moriscos. A pesar de todo ello, su expediente fue aprobado, con solo dispensa del Papa por haber sido su padre escribano público de Murcia.

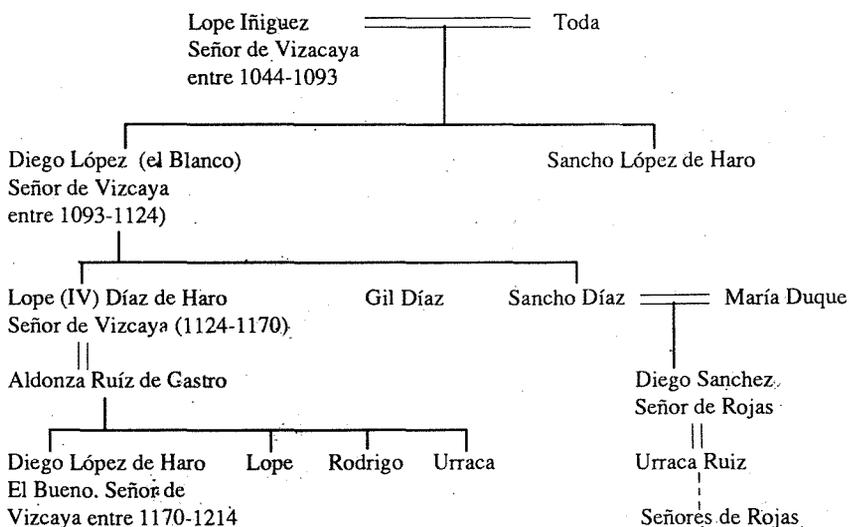
Hubo en los siglos XV y siguientes muchos vecinos de Toledo, de toda condición social, que usaron el apellido Rojas. En el Censo de 1561 aparecen hasta treinta y ocho. No figura entre ellos (porque por tal fecha era fallecido) un probable pariente del dramaturgo, Juan Pérez de Rojas, regidor del Ayunta-

miento toledano; como hubo también un jurado de la ciudad, llamado simplemente Diego de Rojas: murió antes de 1544.

He visto una escritura fechada en Toledo el 24 de julio de 1523, según la cual un sastre llamado Juan de Rojas sale fiador del alquiler de una casa en el Arrabal, que era de Inés Alvarez, viuda del jurado Diego de Uceda. Este sastre parece distinta persona de un Juan de Rojas mercader, activo en Toledo en 1529.

Otros más: Melchór de Rojas, vecino de Talavera de la Reina, que en 1553 se casó con María Jiménez, criada de doña Juana de Castilla. Agustín de Rojas, torcedor de seda (vivía aún en 1565; figura en el Censo de 1561 como feligrés de Santo Tomé). Otros vecinos de Toledo: de este apellido: Andrés pintor de imaginería. Francisco, tejedor de terciopelo. Hernando, que vive en casa propias junto a las de "la duquesa vieja" (seguramente, la duquesa de Bivona)

Origen mas probable de la casa de Rojas



LOS ORTEGAS TOLEDANOS

Sobre variás familias toledanas de este apellido escribí hace años en

Anales Toledanos (XII, pp.185 ss.) mi artículo: **En torno al anónimo autor del Lazarillo de Tormes y su naturaleza toledana**, a propósito de fray Juan de Ortega, maestro general de los jerónimos.

Ortega es un topónimo burgalés en plenos Montes de Oca. Hoy el lugar se llama San Juan de Ortega, en honor de este monje burgalés (circa 1080-1163), que se dedicó de por vida al cuidado de los peregrinos de Santiago, y residió durante la mayor parte de su vida en este mismo lugar.

El apellido se difundió mucho por toda la Corona de Castilla. En el siglo XV hubo algunos obispos conocidos con el nombre de **Juan Ortega**, entre ellos el primer obispo de Almería, don Juan de Ortega, abad de Santander y de Foncea, capellán de los Reyes Católicos, antes de ser electo para la mitra de aquella importante ciudad, de cuya sede tomó posesión en 1489. Desempeñó este obispado durante más de veinte años.

También es interesante la figura del obispo de Coria entre los años 1470-1485, fray Juan de Ortega, de la orden jerónima, cuyo apellido era Maluenda. Según parece, se trata de un sobrino del obispo don Pablo de Cartagena, como hijo de doña María Núñez (muerta en 1423) hermana del obispo, casada con Juan Garcés de Maluenda. En ese caso, el futuro obispo de Coria habría nacido hacia el año 1405, alcanzando el episcopado en su ancianidad.

Otro Juan de Ortega clérigo, arcipreste de Palenzuela, fue hombre de confianza de la reina doña Isabel. Junto con Alonso de Quintanilla es coautor del **Ordenamiento de Madrigal** (1476), por el que se creaba la nueva Santa Hermandad. En su funcionamiento posterior tuvo don Juan de Ortega un lugar destacadísimo.

En Toledo aparece en principios del siglo XVI un Andrés de Ortega, escribano público, que en 1532 era alcalde ordinario de Toledo. Sabemos que poseía tierras en la cercana comarca de la Sagra, compradas algunas de ellas al protomédico real doctor Julián Gutiérrez de Toledo. Muy probablemente es abuelo de otro Andrés de Ortega, que en 1563 es llamado **impresor de libros**, pero parece más bien un editor, porque no se conoce ninguna imprenta toledana regentada por un Ortega. Luego, ya en el siglo XVII, y también en el XVIII, hay en Madrid impresores de este apellido.

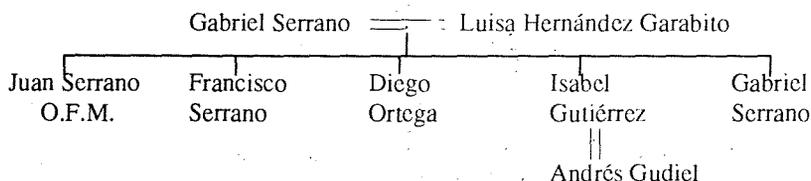
Hijo, o tal vez hermano, del mencionado Andrés Ortega pudo ser el **jurado Pero Ortega**, uno de los cabecillas de los comuneros toledanos. Antes había sido contino de la casa real. Salió con vida de la guerra de las Comunidades, y en 27 de agosto de 1525, con ocasión de las Cortes de Toledo inauguradas aquel año, obtuvo del Emperador una cédula de gracia, merced a

la cual se le reintegraba en el ejercicio de sus derechos civiles y quedaba anmistiado sin ninguna restricción (Cfr. Joseph. Pérez, **La Revolution des "Comunidades" de Castilla**, Bordeaux, 1970, p. 626).

FAMILIAS ARTESANALES ORTEGA

El apellido Ortega era muy frecuente en el siglo XVI y es llevado por personas de clases medias y artesanales. Así, en 1506 alquilaba una casa en nuestra ciudad un sastre llamado Pedro de Ortega, por tiempo de un año y 6.800 maravedíes de precio.

En tiempo del emperador don Carlos suena mucho en los documentos notariales un Diego de Ortega. Tal vez debamos identificarlo con el indicado en este cuadro genealógico, entre los hijos de Gabriel Serrano, vecino de nuestra ciudad:



De 1532 es el testamento de una mujer, esposa de Juan de Ortega, vecino de Toledo, a quien dejó todos sus bienes; entre los testigos presentes a su otorgamiento firma un García de Ortega con letra clara y correcta.

En el Censo de los vecinos de Toledo de 1561, tantas veces citado, figuran veinte de este apellido (Cfr. Linda Martz-Julio Porres, **Toledo y los toledanos en 1561**, Toledo, 1974).

En los pueblos de la Sagra y de la Sisle son frecuentes los que ostentan tal apellido. En 1525 es testigo en cierta escritura Rodrigo Ortega, vecino de Burguillos. Antón de Ortega, vecino de Mocejón, compraba el 4 de febrero de 1511 un cahiz de cebada a Diego Gómez de Toledo, en 888 mrs. Isidro Ortega vive en Mocejón en 1570.

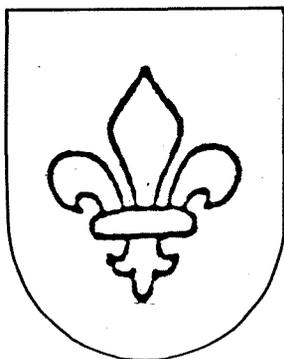
María Ortega, mujer de Pedro Sánchez Mojón, es vecina de Ajofrín. Testó el 29 de junio de 1588, dejando por albaceas a su marido y al clérigo Pedro de Mora.

Más lejos, en Ocaña, moraba Francisco de Ortega, “cerero de las señoras infantas”, en 1542.

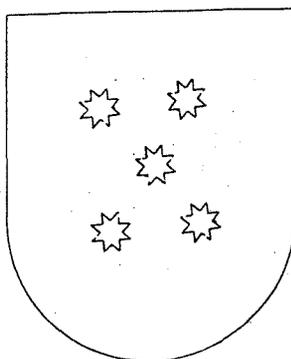
Ortega era un apellido muy limpio. Por excepción, en Brihuega, en 1497, figura un pobre zapatero, Juan Sánchez de Ortega, en la lista de los judaizantes habilitados por la Inquisición a cambio de contribuir con cierta cantidad para la guerra de Granada.

En 1556 era vecino de Alcalá de Henares un labrador llamado Gonzalo de Ortega. De Illana, cerca de Pastrana (Guadalajara) era otro Juan de Ortega; se encontraba accidentalmente en Madrid en 3 de octubre de 1585, según documento notarial que he visto.

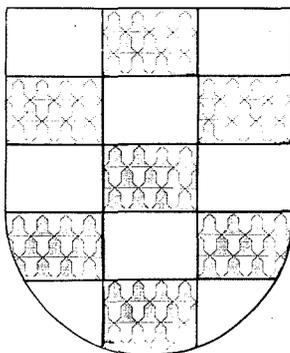
Todos estos testimonios de la presencia del apellido Ortega son suficientes para subrayar tal difusión, que podría completarse con referencias a los Ortegas de otras regiones, como los de Ubeda y Alcaraz, los de Avila y los muchos que pasaron a América.



ORTEGA



ROJAS



VELASCO

EL SEÑORIO DE GALVEZ Y JUMELA

Antonia Ríos de Balmaseda

Si estamos interesados en conocer la historia del condado de Montalbán y consultamos las escasas publicaciones existentes sobre los grandes señoríos toledanos, podremos comprobar, que algunos autores han dado por cierto, que los primeros condes de Montalbán Juan Pacheco y Juana Suarez de Toledo unieron en su matrimonio y transmitieron a sus herederos - las grandes extensiones de tierras donadas por el rey Enrique IV a Juan Pacheco, marqués de Villena, y el estado limítrofe de Gálvez y Jumela, perteneciente a los Suarez de Toledo desde los tiempos de Juan II ¹.

No obstante, si después de aceptar la veracidad de este hecho, sin duda importante para determinar los límites del condado durante trescientos años, intentamos estudiarlo con mayor profundidad, con el fin de realizar el árbol genealógico de los señores de Montalbán; Gálvez y Jumela, llegarán a nuestras manos numerosos documentos que nos probarán su inexactitud.

Es rigurosamente cierto, que en el mes de mayo de 1554 se firmaron en Valladolid unas capitulaciones, en las que Alonso Tellez Girón, señor de la Puebla de Montalbán y Alonso Carrillo, señores de San Román y marqueses de Velada, comprometían en matrimonio a la nieta de estos Juana Suárez de Toledo con Juan Pacheco, hijo y heredero de don Alonso ². Unión que beneficiaría a ambos conyuges, ya que permitiría reunir en la persona de su heredero los dos estados y al mismo tiempo daría fin a los largos pleitos mantenidos por los señores y vasallos de Jumela con los de Montalbán por cuestión del aprovechamiento de los términos ³.

También hemos de admitir, basándonos en la opinión de prestigiosos historiadores, que Juan Pacheco y su mujer poseyeron después de la celebración de los esponsales el estado perteneciente a doña Juana ⁴. Sin embargo, creemos poder afirmar sin miedo a equivocarnos, que su hijo y heredero Alonso Tellez Girón, nunca llegó a recibirlo en su mayorazgo y por tanto tampoco pudo transmitirlo a sus descendientes.

Para encontrar las razones que nos permitan mantener esta aseveración, hemos de comenzar por conocer la situación familiar de los Suárez de Toledo en aquel tiempo.

Durante el reinado de Carlos V, era señor de Gálvez y Jumela, Francisco Suárez de Toledo, hijo de Juan de Silva y Rivera, señor de Montemayor. Francisco Suárez de Toledo casó con una hija de Gome Dávila, de quién antes

hemos hablado, llamada Catalina Dávila y de éste matrimonio nació Juana Suárez de Toledo ⁵.

Fallecida Catalina Dávila, su viudo contrajo segunda nupcias con María Pallás, natural del reino de Valencia, con quién tuvo un hijo que llevó el nombre de Juan Suárez de Toledo ⁶.

Doña Juana era huérfana antes de su casamiento con el conde de Montalbán y al parecer había heredado ya el señorío, pero su hermano no aceptó esta decisión y emprendió un pleito contra ella para hacer valer sus derechos al mayorazgo ⁷.

La sentencia fue favorable al pretendiente y la condesa se vió desposeída de su feudo, al menos veinte años antes de su muerte.

Por una encuesta mandada realizar por Felipe II para conocer el estado en que se hallaban los pueblos de su reino, sabemos que Juana Suárez de Toledo fue señor de Gálvez y Jumela antes del año 1575 ⁸.

Como puede verse en el cuadro adjunto, después de su muerte, todos sus bienes pasaron a manos de sus descendientes durante casi cien años. Luego es evidente, que el señorío que le perteneció tuvo que permanecer independiente del condado de Montalbán durante esta larga etapa.

Ciertamente, los estados llegaron a fusionarse, pero no en el siglo XVI como se ha dicho, sino en el siguiente, muy probablemente entre los años 1656 y 1658, en vida del 4º conde de Montalbán, Alonso Tellez Girón ⁹.

NOTAS

¹ Salvador Moxó. *Señorios Toledanos*. IPIET. Toledo, 1973.

² Índice de la Colección Salazar y Castro. R.A.H. Doc. 49901

³ Registro General del Sello. Simancas. Doc 3896-3343-3340

⁴ Catálogo Monumental... Conde de Cedillo. Diputación Provincial de Toledo, 1968.

⁵ Índice Colección Salazar y Castro. R.A.H. Doc. 49901

⁶ Nobiliario Genealógico... Alonso López Haro.

⁷ Catálogo Monumental... Conde de Cedillo. Diputación Provincial de Toledo, 1958.

⁸ Relaciones Histórico Geográficas... Felipe II. CSIC. Madrid 1951

⁹ Archivo Municipal de Toledo. Alac. 1ª Leg. 5 nº 2.

SEÑORES DE GALVEZ Y JUMELA

- 1º PERO JUAREZ DE TOLEDO =====
Hijo de Garcia Álvarez de Toledo
y Juana de Herrera. Señores de
Oropesa (Reinado de Juan II)
- 2º JUANA SUAREZ DE TOLEDO =====
Hija de pero Suárez de Tº y de Juana
de Guzmán. (Poseía el señorío en 1490).
- 3º JUAN DE SILVA Y RIBERA =====
Señor de Villaseca y Villaluenga
Hijo de Juana Suárez y Juan de Silva
de Mejorada.
- 4º FRANCISCO SUAREZ DE TOLEDO =====
2º hijo de Juana Suárez y Juan de Silva
Carrillo
(Reinado de Carlos V)
- 5º JUANA SUAREZ DE TOLEDO =====
Hija de Francisco Suárez y Catalina
Dávila. Fallecida el 21 de julio de 1598
- 6º JUAN SUAREZ DE TOLEDO =====
Hijo de Francisco Suárez de Tº
y María de Pallás.
(Poseía el señorío antes del año 1575)
- 7º FERNANDO SUAREZ DE TOLEDO =====
Hijo de Juan Suárez y Paula Castelvi
(Poseía el señorío en el año 1619-1645
No dejaron herederos)
- 8º MARIA DE TOLEDO =====
Hermana de Fernando Suárez
Poseía el señorío entre 1645 y 1656
- JUANA DE GUZMAN
- JUAN DE SILVA Y RIBERA
Señor de Montemayor
- MARIA MANRIQUE
Hija de Diego García de Toledo
y de Catalina Manrique, Señores
- 1ª CATALINA DAVILA
Hija de Gome Dávila y Teresa
- 2º MARIA PALLAS
Natural del reino de Valencia.
- JUAN PACHECO
1º Conde de Montalbán
Hijo de Alonso Tellez Girón.
- PAULA CASTELVI
- MARIA MELCHORA DE
QUINTANA Y DUEÑAS
Marquesa de la Florista
- FADRIQUE DE VARGAS
Marqués de San Vicente.

Entre los años 1656 y 1658 pasó el estado a manos de Alonso Tellez Girón conde de Montalbán.

HERALDICA EN OCAÑA

por Jesús Redondo Jiménez y
M^º Remedios Ruiz Benavente



Armas de Fernando VI en el paraje conocido como La Aldehuela o Real Sitio de la Aldehuela (Ocaña).

Formó parte del Mayorazgo de las Cabezuelas, fundado por Pero Fernández de Busto, siendo descendiente suyo el licenciado Sancho Busto de Villegas, del Consejo de la Santa y General Inquisición y Gobernador del Arzobispado de Toledo, hijo de Andrés Busto de Villegas y nieto por línea paterna de García Fernández de Busto.

Este Mayorazgo se define como Villa junto a Ocaña con jurisdicción propia.



Linaje desconocido.

Calle Julián Huelves, 6. Esta casa está situada a la espalda de la que fuera casa maestra que fundara Lorenzo Suárez de Figueroa, Primer Maestre de la Orden de Santiago en esta villa, sin poder precisar ningún otro detalle sobre la misma, hoy perteneciente a Remedios Gómez-Elvira López.



Linaje de Agraz.

Calle de Santo Domingo, 9. En 1660, José Agraz Calatayud, escribió una historia de Ocaña, que no llegó a publicarse.

Según Miguel Díaz Ballesteros, fue Regidor de la Villa y, según Jiménez de Gregorio, fue Presbítero.

Esta casa se encuentra enfrente del Convento de Santo Domingo de Guzmán del que toma el nombre de la calle.



Linaje Rivera.

Calle Frías, 7. Al parecer, esta casa perteneció al escribano Rivera, cuyo nombre completo fue Tomás Ignacio de Rivera Buitrago y Arnalte (Los Arnaltes y Romanes, son los más antiguos linajes que existen o existieron en la villa, de donde salen muchos de los apellidos de esta rama).

Ignacio de Rivera nació en Ocaña en 1721 y llegó a ser Presbítero Comisario, Juez y Subdelegado Real de la Santa Cruzada.

En este edificio hay una azulejo encima de su escudo con la inscripción: "I. DE RIVERA n° 9".

Armas
trado cō
la mesta.



del hon
cejo de